



## Lineamientos para la excepción de distribuir la comunión en la lengua

Por razones bien fundadas, los lineamientos litúrgicos durante la pandemia limitaron la distribución de la Sagrada Comunión a la mano. Todavía se insta a los pastores a que animen a los fieles a recibirla en la mano, ya que es la manera más segura de distribuir/recibir la Sagrada Comunión. Sin embargo, por respeto a aquellos que insisten en recibirla en la lengua y con la esperanza de evitar conflictos en este momento sagrado de la Santa Misa, una excepción puede ser hecha en una parroquia particular a la completa discreción del pastor, y solamente de acuerdo con una observación estricta del procedimiento que se provee aquí.

### Procedimiento para distribuir la Sagrada Comunión en la lengua

- a) Las parroquias deben establecer una estación dedicada para aquellos que reciben la Sagrada Comunión en la lengua, separada de aquellos que vienen a recibir la comunión en la mano;
- b) Los comulgantes avanzan hacia la estación designada en una sola fila manteniendo seis pies de distancia entre cada persona asistidos por los marcadores en el piso;
- c) El ministro que distribuye la Sagrada Comunión, usando una mascarilla/protector facial, desinfecta sus manos; bien sea de una mesa cercana o asistido por un ujier;
- d) El comulgante desinfecta sus manos de una mesa o de un desinfectante ofrecido por un ujier, remueve la tira de la mascarilla o la cobertura facial de una de sus orejas, dejándola colgar de la otra oreja y pone cuidado de no tocar la cara, ropa o ninguna otra superficie después de desinfectarse las manos;
- e) Después de desinfectarse las manos, el comulgante se acerca al sacerdote o ministro extraordinario, y recibe la hostia en la lengua;
- f) El comulgante camina seis pies hacia un lado, reemplaza la mascarilla sobre la boca y nariz y regresa a su asiento;
- g) El ministro pone el copón en una mesa cercana y se desinfecta las manos, frotándoselas hasta que estén secas (por lo menos 20 segundos cada vez). Esto debe hacerse después de que cada comulgante recibe la hostia;
- h) El ministro recoge el copón y comienza el proceso otra vez;
- i) Todos los otros lineamientos sobre mascarillas, protectores faciales y otras acciones preparatorias antes de la distribución siguen en vigor.

Debe observarse desde el principio que se requerirá más tiempo y cuidado en la implementación de esta excepción, ya que la comunión en la lengua posee riesgos adicionales a la salud tanto para el ministro como para el comulgante. Por consideración a los protocolos de salud específicos, este proceso no puede ser apresurado, particularmente la desinfección y secado de las manos del ministro entre comulgantes. Fallar en seguir estrictamente este procedimiento puede resultar en la descertificación de la parroquia para albergar congregaciones para servicios litúrgicos.